



Informe del XVI pleno del Comité Central

I.- Coyuntura internacional. Las primeras decisiones del nuevo gobierno estadounidense, la aplicación de su nueva política exterior adaptando otros criterios que matizan las posiciones de la anterior presidencia de Trump, y el estallido de graves conflictos en algunos países marcan la coyuntura de estas semanas.

La propuesta de Biden para hacer frente a la crisis provocada por la pandemia y por unos presupuestos que desde hace años recurren al endeudamiento se articula alrededor del *Plan para familias* y del *Plan de infraestructuras* que, conjuntamente, superan los cuatro billones de dólares, impulsando el gasto por la administración pública como fórmula esencial para reactivar el empleo y la economía. Al aumento del impuesto de sociedades se añade, de nuevo, el recurso a la impresión de moneda que hará aumentar la deuda pública, situada ya en los 28 billones de dólares.

Pero contrariando los interesados anuncios de la prensa occidental, la llegada de Biden no disminuye las tensiones internacionales. Las nuevas sanciones aprobadas contra Rusia -a dieciséis organismos, dieciséis responsables gubernamentales y a los diez miembros expulsados de la embajada rusa en Washington- por un supuesto ciberataque, para influir en las elecciones de 2020 y también por haber estimulado atentados talibán a tropas estadounidenses en Afganistán, sin aportar más pruebas que confusos informes de sus propios organismos de espionaje, indican la inercia de la política exterior norteamericana, anclada en la obsesiva conquista de la hegemonía mundial.

Las sanciones estadounidenses han sido acompañadas de expulsiones de diplomáticos rusos por parte de Polonia, Chequia, Italia, Estonia, Letonia, Lituania, Eslovaquia y Bulgaria, y otras sanciones menores por parte de otros aliados estadounidenses como Gran Bretaña, Canadá y Australia, en una evidente coordinación que Moscú no podía sino responder con medidas equivalentes. Hay un plan de acoso contra Rusia adoptado por el gobierno Biden que incluye acusaciones sobre la actividad de Moscú en las costas del Ártico, obviando que es litoral ruso.

A ello se añaden los nuevos choques militares en Ucrania, que ha reanudado las operaciones de castigo en el Donbás y ha pedido la urgente integración en la OTAN, cuestión que es vista con reticencia por algunos aliados europeos y que agravaría la relación con Moscú. Estados Unidos acusa a Rusia del incremento de la tensión y de movimientos de tropas: las tropas rusas se mueven

en su país y es Washington quien ha desplegado parte de su dispositivo militar en el Mar Negro, cerca de Crimea.

En el Mar de China meridional se activa la tensión. Estados Unidos ha vuelto a lanzar la idea de que Pekín planea atacar a Taiwán, mientras Japón, Taiwán y Filipinas secundan a Washington con acusaciones a China de que realiza vuelos e incursiones en sus zonas de identificación aérea y denuncian la presencia de barcos chinos en aguas en disputa. Sin embargo, pese a la contención y prudencia del gobierno chino, Estados Unidos sigue desarrollando innecesarios y agresivos patrullajes marítimos y aéreos en toda esa región, con el último episodio de la navegación de barcos de guerra norteamericanos en el estrecho de Taiwán, en una evidente provocación a Pekín.

Otros incidentes en la zona agravan la tensión. El atentado terrorista talibán en Quetta, el 21 de abril, tenía como objetivo al embajador chino, y pretendía aumentar la inestabilidad y dañar las operaciones en el puerto de Gwadar, punto vital del *Corredor Económico chino – pakistaní*, segmento de la *nueva ruta de la seda* que enlazará el océano Índico y Xinjiang. A su vez, el general Stephen Townsend, jefe del Comando África de Estados Unidos (AFRICOM), ha levantado nuevas alarmas sobre la presencia de China en Yibuti y su actividad en África, mientras el ministro del Interior australiano, Michael Pezzullo, aseguraba que "suenan tambores de guerra" en la región de Asia-Pacífico y en el Mar de China meridional. A ello se añade que la Unión Europea frena la ratificación del Acuerdo de Inversiones firmado con Pekín a finales de 2020 y prepara una batería de medidas destinadas a limitar los intercambios económicos con China. Las sanciones aplicadas por Bruselas contra altos cargos chinos por la supuesta violación de derechos humanos en Xinjiang fue replicada por Pekín con sanciones a dirigentes europeos y eurodiputados, seguida por el amenazante acuerdo del Parlamento europeo de sabotear el acuerdo de inversiones entre China y la Unión Europea si Pekín no da marcha atrás. Es decir, el parlamento considera adecuadas las sanciones de Bruselas, pero no la respuesta china, agravando innecesariamente las relaciones entre ambos. Todo ello lleva al reforzamiento de la alianza estratégica entre Pekín y Moscú.

La actividad de la Unión Europea se ha centrado en el envío de misiones de la Comisión Europea a Libia, Túnez y Turquía, centradas en la cuestión de los refugiados y en el pago de servicios subcontratados a la siniestra guardia costera libia y al gobierno de Erdogan. La entrevista de Michel y Von der Leyen con Erdogan -al margen del conflicto por el trato discriminatorio dado a Von der Leyen- ha hecho oficial la oferta de nuevas subvenciones de la Unión a Turquía para el control de los refugiados, a la vez que ha explicitado el interés europeo por la intervención turca en Siria y Libia.

En Jerusalén, el violento desalojo de sus casas de ciudadanos palestinos para entregar las viviendas a colonos israelíes fue seguido por la dura represión del ejército y el asalto a la mezquita de Al Aqsa que ha causado centenares de heridos palestinos, en una operación que tiene origen en las dificultades de Netanyahu para mantenerse en el gobierno y que guarda relación con los juicios pendientes por corrupción que amenazan su futuro político. Estas dificultades de Netanyahu para mantenerse al frente del gobierno israelí lo han

llevado a usar el habitual recurso de bombardear la franja de Gaza, bombardeos que hasta el cese al fuego por Israel el día 21 de mayo ya han causado más de doscientos muertos, 65 de ellos niños, en una feroz operación militar, y decenas de manifestantes asesinados en la Cisjordania ocupada en la represión policial israelí contra manifestaciones pacíficas palestinas. La grave situación humana en la franja de Gaza y, en general, de toda Palestina, responsabilidad exclusiva de Israel, que no cumple ninguna de las resoluciones de las Naciones Unidas sobre la cuestión Palestina, hace más urgente que nunca una iniciativa internacional para detener la matanza permanente y para asegurar los derechos palestinos incluido el derecho a la existencia del estado palestino. El PCE hace un llamamiento al Ministerio de Exteriores de España para que muestre una posición permanente y exigente de cumplimiento por Israel de las resoluciones de Naciones Unidas sobre la cuestión palestina, así como para que exija el cese del uso de la violencia contra los territorios ocupados y su población, incluyendo a Gaza.

En el Sáhara ocupado por Marruecos se agrava también la represión, con el gobierno de Mohamed VI fortalecido por el reconocimiento de Trump de la supuesta "marroquinidad" del Sáhara occidental, posición que no ha cambiado Biden. Al mismo tiempo, sigue bloqueada por Marruecos la autodeterminación de la población saharauí, con el gobierno de España manifestando que la posición, como potencia responsable de la descolonización, es pedir el cumplimiento de las resoluciones de las NNUU, el nombramiento de un nuevo Representante del Secretario General de Naciones Unidas y la apertura de un proceso de conversaciones hasta la celebración del referéndum de autodeterminación. Sin embargo, algunos dirigentes del Partido Popular ya reclaman una revisión de esa postura tras los incidentes en Ceuta, donde la dictadura de Mohamed VI no ha dudado en jugar con la vida de niños para presionar a España para que expulsara al Secretario General del Frente Polisario, atendido en un hospital español. El PCE seguirá apoyando con firmeza los derechos del pueblo saharauí, sin perder de vista que España sigue siendo jurídicamente la potencia administradora del territorio, como reconoce la ONU, y que la MINURSO debe aplicar definitivamente lo dispuesto en la Resolución 690 del Consejo de Seguridad, sin perder de vista que Marruecos puede crear una grave situación de crisis, con Estados Unidos en la trastienda, con serio riesgo de desestabilización del gobierno de Sánchez. No hay duda de que existe una conexión diplomática entre la situación en Palestina y los movimientos sobre el Sáhara: incluso los Emiratos Árabes Unidos han abierto un consulado en El Aiún, y Estados Unidos se dispone también a hacerlo, en una clara señal de que opta por la liquidación de las indicaciones de la Corte Internacional de Justicia de 1975 y de los acuerdos de 1991 que llevaron a la creación de la MINURSO.

Esta situación hace más necesario aún dar el máximo apoyo a la Marcha Saharauí en todas sus etapas y garantizar una buena movilización a su llegada a la ciudad de Madrid próximo 18 de junio.

En Oriente Medio, además de los movimientos militares en el norte de Siria, de la nueva actitud de los kurdos y de Turquía, y de las intrigas en Jordania, con intervención israelí, el anónimo ataque, a principios de abril, a un barco iraní anclado ante las costas del Yemen, cuando ya se han reanudado las conversaciones indirectas sobre el 5+1 en Viena, apunta a Israel, que envía así

dos señales: una, para sabotear esos contactos; otra, sobre el apoyo logístico iraní en Yemen a los hutíes de Ansaralá, cuando Arabia ha hecho una propuesta de alto el fuego en el país. A ello se une el ataque a la central nuclear iraní de Natanz, en un operativo de guerra cibernética lanzado por el Mossad israelí que se une a un ataque anterior en el verano de 2020 y al asesinato de Fajrizadeh. Objetivo: retrasar el programa iraní y dificultar la recuperación del acuerdo 5+1. Tampoco puede perderse de vista la crítica situación en la India a causa del Covid-19.

En América Latina, el congreso del Partido Comunista de Cuba, con el relevo de Raúl Castro en la dirección, abre una nueva etapa que debe enfrentar serios desafíos para la defensa del socialismo en el país y para hacer frente a la agresión y el bloqueo norteamericanos. En Ecuador, la victoria de Guillermo Lasso ha sido un serio retroceso en América Latina: el nuevo presidente va a continuar la política de Moreno, mientras el país retrocede.

Colombia es, ahora mismo, la manifestación más clara del hartazgo popular ante los excesos del gobierno neoliberal y el exterminio de los ex guerrilleros de las FARC desmovilizados por los acuerdos de paz que siguen sin cumplirse cabalmente. El paro nacional contra el proyecto de reforma tributaria y el paquete de medidas neoliberales del gobierno de Duque ha tenido un amplio seguimiento, seguido de una muy dura represión de una policía y un ejército que respondieron al llamado que les hizo el expresidente Uribe de reprimir con todos los medios a estas protestas. El número de manifestantes asesinados por las fuerzas públicas y por paramilitares es de más de 50,600 heridos, casi 400 desaparecidos, 87 mujeres agredidas sexualmente en dependencias policiales, más de 1.500 detenidos. Las nuevas movilizaciones han forzado la retirada de la reforma tributaria por el gobierno de Duque y la dimisión de su ministro de Hacienda y de su ministra de Asuntos Exteriores: es una gran victoria popular, pero las agresiones van a continuar, así como la actividad criminal de los grupos paramilitares y del ejército. La crisis responde a las difíciles condiciones de vida de los colombianos, agravadas por la pandemia.

El asesinato del excomandante Jesús Santrich en una operación clandestina del ejército de Colombia en la frontera colombo-venezolana, es un nuevo desprecio por Colombia del Estado de Derecho, habiéndose realizado la ejecución extrajudicial de uno de los principales redactores del Acuerdo de Paz de 2016. Colombia buscaba apartar la atención internacional de la matanza gubernamental contra la movilización popular que reclama democracia y justicia social.

Por el contrario, las elecciones en Perú han traído la sorpresa de la victoria del sindicalista Pedro Castillo en la primera vuelta, que cuenta con serias posibilidades para acceder a la presidencia. En el sur del continente, hay que resaltar la enorme victoria popular en las elecciones en Chile para elegir a los representantes en la Convención Constitucional, donde la derecha no ha obtenido ni la tercera parte de los miembros, quedándose sin posibilidad de vetar los acuerdos. Las elecciones municipales también han supuesto un duro golpe para la derecha, cuyo gobierno de Piñera queda seriamente debilitado. En el excelente resultado de la izquierda en las elecciones municipales y a la Asamblea constituyente en Chile, destaca la victoria de la candidata del

Partido Comunista en la Comuna de Chile, que alcanza una enorme significación en el país y en América Latina.

El 6 de junio habrá también importantes elecciones federales en México, donde la oposición a Morena espera el resultado para medir la popularidad de López Obrador y su gobierno.

La cumbre de la OTAN se celebrará el 14 de junio en Bruselas, con la presencia de Joe Biden, donde sin duda saldrán represalias hacia China y Rusia, sobre todo. Se están organizando por movimientos, sindicatos y partidos tanto a nivel nacional como europeo, tanto seminarios telemáticos los días 13 y 14 como un manifiesto por La Paz y contra la OTAN. Hay propuestas de concentraciones o manifestaciones en diferentes ciudades europeas y una gran manifestación en Bruselas el día 13. El PCE impulsará y participará en aquellas que se celebren en España.

II.- El gobierno tras la moción de censura en Murcia. En España siempre existirá el riesgo de recomposición de la alianza de la socialdemocracia neoliberal con las fuerzas de la derecha, en especial para recomponer el régimen del 78 y minimizar la influencia de Unidas Podemos en la política estatal, pero sin duda la cadena de mociones de censura que precipitó el adelanto electoral en Madrid fue un error estratégico del PSOE que ha debilitado la hegemonía política del gobierno de coalición, pero ha fortalecido su viabilidad. En la actual coyuntura política, la única alternativa al gobierno de coalición de izquierdas es una repetición electoral en la que la derecha tendría probable obtener una mayoría parlamentaria. Por ello, nuestra presencia en el gobierno debe ir acompañada de un permanente trabajo político para que se perciba claramente el perfil diferenciado de Unidas Podemos, de Izquierda Unida y de nuestro partido. Ello significa empujar constantemente para la puesta en marcha de medidas y leyes que reflejen los contenidos del acuerdo del gobierno de coalición e incluso la necesidad de que cuando no sea posible alcanzar los objetivos propuestos, expliquemos a la sociedad y a nuestra base social y electoral nuestro trabajo para conseguir mejoras estructurales que garanticen el máximo de derechos de la clase trabajadora y la mejora de las condiciones de vida de nuestro pueblo. Uno de los principales problemas de nuestra acción en el gobierno ha sido no saber explicar a toda la sociedad y en especial a las clases trabajadoras, las medidas introducidas en el legislación de emergencia frente a la pandemia, las medidas del denominado Escudo Social. Debemos hacer un esfuerzo en todas las estructuras y territorios del PCE para explicarlas y para ello debemos trabajar intensamente los argumentarios y documentos explicativos sobre ellas, así como llevar ese debate a los movimientos sociales y al movimiento obrero organizado.

Gracias al hundimiento de Ciudadanos y en especial a que Unidas Podemos ha construido y consolidado una alianza con las fuerzas de izquierdas nacionalistas de Euskadi y Cataluña - Esquerra Republicana de Catalunya y EH Bildu- se ha creado una correlación de fuerzas parlamentaria con capacidad para seguir marcando una línea política alternativa al gobierno de las derechas. Dicho escenario no puede sino subrayar la importancia prioritaria que tiene para el

PCE en los próximos dos años de legislatura el sacar adelante la agenda legislativa aún pendiente, esto es, el cumplimiento del acuerdo programático del Gobierno de coalición y en concreto las leyes de feminismo e igualdad, la reforma laboral, vivienda y arrendamientos.

III.- Las elecciones en la Comunidad de Madrid (CAM). En el momento de la convocatoria electoral en la Comunidad de Madrid, la situación de Unidas Podemos en este territorio era sin duda débil, pero la decisión de Pablo Iglesias de liderar la lista por Madrid dio un vuelco político a la situación y evitó un resultado electoral que se preveía incluso por debajo del umbral para obtener representación parlamentaria, lo que habría debilitado la posición de Unidas Podemos en el Gobierno de España y en el escenario político estatal en general, máxime tras los últimos retrocesos autonómicos en Galicia y en menor medida en Euskadi.

La última Comisión Política del PCE estuvo dedicada de manera monográfica a la evaluación de los resultados y la situación política de Madrid tras sus elecciones regionales. Aunque sin duda faltan todavía elementos que, con la necesaria perspectiva, nos permitan realizar un análisis más exhaustivo y pormenorizado de la coyuntura en este sentido, sí podemos avanzar algunos elementos clave para la correcta comprensión de la situación.

Las elecciones autonómicas han supuesto una victoria para el Partido Popular y un hundimiento de Ciudadanos. El Partido Popular gobernará holgadamente con mayoría absoluta gracias al apoyo de Vox y aunque la izquierda es mayoritaria en muchas localidades de la CAM, la fuerza política más votada es el Partido Popular. Al tratarse de Madrid y aunque esta región tiene características propias que la hacen una anomalía en la realidad política española, el resultado ha permitido un efecto político favorable a la derecha en toda España, lo que nos obliga a pasar a la ofensiva desde la izquierda transformadora. No olvidamos que, sin duda, el más grave retroceso en la izquierda madrileña ha sido el del Partido Socialista que pierde la primera posición entre las tres candidaturas en favor de Más Madrid. Este último resultado volverá a hacer surgir la tentación de organizar un espacio alternativo a Unidas Podemos en toda España, escorado hacia el espacio verde clásico del Partido Verde europeo. En nuestro país por el momento existen pocas posibilidades de que avance un proyecto equivalente al Partido Verde alemán o al menos que avance lo suficiente como para superar al Partido Socialista o acabar con Unidas Podemos, pero ello no impide que desde los medios de comunicación se continúe dando proyección a esta opción en detrimento del único espacio realmente existente de la izquierda transformadora, Unidas Podemos, Nuestro espacio político debe seguir vinculado al GUE y a las fuerzas de la izquierda europea, evitando que cualquier reconfiguración de nuestro espacio político haga que este se escore hacia posiciones verdes cercanas a políticas liberales. Nuestra visión de la ecología política es una visión ecosocialista.

Unidas Podemos consigue superar el 7% en un escenario difícil en el que las encuestas iniciales hasta la presentación de la candidatura de Pablo Iglesias cuestionaban incluso llegar al 5% y por lo tanto poder constituir grupo

parlamentario. En ese difícil punto de partida no se ha conseguido superar Más Madrid ni se ha conseguido derrotar la candidatura del Partido Popular.

La candidatura de Unidas Podemos ha tenido peor resultado del esperado en un primer momento. El discurso de confrontación y denuncia del auge de la ultraderecha y el intento de conformar un bloque en defensa de la democracia y los derechos sociales frente a lo anterior, han permitido tener un perfil propio en la campaña que de otra forma podría haber sido muy complicado mantener. Incluso a la vista de los resultados sabemos que nuestra opción no es copiar el discurso de Más Madrid, sino dotarnos de un discurso propio con una firme base de defensa de la democracia y las libertades, de defensa de cuestiones materiales y por tanto pegado a los problemas de la gente y a la vez mostrarles una perspectiva de solución de dichos problemas. Todo lo anterior implica necesariamente defender las medidas del escudo social, ampliarlas y también saber explicarlas a nuestro pueblo, algo en lo que sin duda estamos fallando constantemente.

La campaña no ha estado exenta de polémica y dificultades. Desde los problemas que hubo para conformar las listas, debido al cuestionable método de negociación de las anteriores -que ya fue analizado con detenimiento y criticado en el informe de nuestra última Comisión Política-, y por haberse desarrollado en un marco de máximo acoso a nuestro candidato y al espacio político desde los medios de comunicación y grupos económicos, intoxicando constantemente y atacando a los principales dirigentes de Unidas Podemos y a los candidatos y candidatas.

Pero no olvidemos que hasta el surgimiento de la candidatura de Pablo Iglesias la ausencia de claro candidato y la falta de definición de un discurso electoral, impedía aspirar a un crecimiento electoral que finalmente en nuestra candidatura ha sido de un 30%. Sin duda ha sido la campaña electoral con un discurso de clase más claramente emitido por parte de los candidatos y candidatas, aunque nuestro punto débil ha sido no ser capaces de salir del marco antifascista y quizás tampoco saber movilizar un sentimiento de esperanza. Sin duda la pandemia ha cambiado la perspectiva sobre los problemas y la forma de pensar de mucha gente.

Felicitemos a todos los camaradas de la organización de Madrid y a toda la militancia de Izquierda Unida, por la intensa campaña y el trabajo conjunto realizado en el seno de Unidas Podemos en Madrid. Aunque la campaña electoral no ha estado todo lo bien coordinada que debiera lo cierto es que se ha avanzado en el trabajo conjunto de las organizaciones de base de IU y Podemos en todos los ámbitos.

IV.- La tarea de fortalecer nuestro espacio político para poder seguir cambiando la realidad de nuestro pueblo. No cabe duda de que Izquierda Unida, impulsada por nuestro partido, debe liderar la construcción del espacio político conjunto, evitando adoptar una posición de mera observación crítica o valoración del trabajo que realizan el resto de fuerzas políticas. Sabemos que la articulación y fortalecimiento del espacio de Unidas Podemos es un arma eficaz de resistencia frente a las políticas neoliberales, de impulso político a nuestras

propuestas alternativas y de avance electoral en todos los territorios del Estado, especialmente en estos momentos después de lo ocurrido en las elecciones de la Comunidad de Madrid y pensando en los próximos procesos electorales, quizás en la comunidad autónoma andaluza, y seguro en las próximas elecciones municipales.

Para el PCE es urgente impulsar la tarea de estructuración de las coordinaciones o mesas territoriales de UP, superación de desencuentros y establecimiento de métodos de trabajo conjuntos para poder abordar el proceso de preparación de las elecciones municipales en las mejores condiciones. La extensión territorial del nuestro partido y de Izquierda Unida es mucho más numerosa que la de otras fuerzas políticas que existen en el espacio, lo cual nos sitúa en buenas condiciones para hegemonizar estos procesos.

No existiendo otra alternativa de convergencia política a medio plazo, entendemos por lo tanto imprescindible impulsar la unidad y organización del espacio de UP, trascendiendo la mera coalición electoral, en un momento en el que la derecha va fortaleciéndose poco a poco. Así lo recogíamos en las conclusiones de nuestra conferencia política sobre convergencia y unidad popular, plenamente vigentes, y así lo ha acordado la XII Asamblea Federal de Izquierda Unida:

“La militancia de Izquierda Unida debemos estar presentes en el mayor número posible de municipios, pues en un país como España cualquier proyecto político con vocación popular debe asentarse sobre sólidas raíces territoriales y organizativas. Por ello, hacemos un llamamiento a la construcción de espacios de coordinación desde Unidas Podemos a todos los niveles territoriales para sentar, lo más pronto posible, las bases necesarias para afrontar las elecciones en las condiciones más propicias para nuestra organización.”

La reciente resolución de la Mesa Confederal de Unidas Podemos de 29 de marzo es un paso muy importante que concreta el anterior llamamiento aprobado en la XII Asamblea Federal de Izquierda Unida. Esta resolución, en la línea de lo acordado por Izquierda Unida y por el PCE e impulsada por nuestras camaradas, expresamente, indica que Unidas Podemos es mucho más que un simple espacio electoral. Sitúa que se trata de un espacio político de trabajo conjunto de diferentes organizaciones y culturas militantes, un proyecto de unidad de fuerzas políticas, personas y colectivos sociales a nivel estatal autonómico y municipal y por tanto una herramienta militante para la construcción de convergencia política de la izquierda y, ojalá, de unidad popular.

El fortalecimiento del espacio político de Unidas Podemos como condición de posibilidad para impulsar las transformaciones que este país necesita, nos obliga a impulsar una hoja de ruta común, también para fortalecernos ante el próximo ciclo electoral municipal y autonómico. Hoja de ruta que debe llevarnos a tener constituidas el mayor número posible de mesas de coordinación territorial en las comunidades autónomas antes de final del próximo mes de junio.

Mesas territoriales autonómicas y municipales que sirvan para poner en común iniciativas, para solucionar cualquier conflicto existente entre las distintas fuerzas

políticas en cada ámbito, y para reforzar el trabajo conjunto en los distintos conflictos sociales y laborales y entre la sociedad civil.

El objetivo señalado en esta resolución tiene como antecedente el funcionamiento de mesas de coordinación en Euskadi y Andalucía y la adopción de acuerdos para la puesta en funcionamiento de mesas territoriales en la región de Murcia y en Aragón.

Si este proceso concluye con éxito, las posiciones y propuestas de los y las comunistas y de IU, en el seno de Unidas Podemos se verán fortalecidas. Para ello debemos reforzar la cohesión del PCE en torno a los acuerdos adoptados en los órganos del partido, que han permitido la aprobación en la última Asamblea Federal de IU de una política de convergencia y construcción de Unidas Podemos claramente alineada con los acuerdos que en el mismo sentido han sido adoptados por el PCE.

El PCE no tiene más tiempo que perder hablando de vías alternativas difusas, que nunca llegan a concretarse, a la actual realidad de existencia del espacio de UP, espacio que nos cuesta construir pero que sin embargo somos conscientes de que cualquier alternativa electoral diferente en este momento sería un suicidio político.

Nuestra tarea también es democratizar el proceso de convergencia y construcción de unidad popular, junto con Podemos y En común en Cataluña, todo ello sin perjuicio del trabajo conjunto que desde los espacios de coordinación territorial se haga para ampliar el proyecto de convergencia con más fuerzas políticas. Desde hace meses hemos venido proponiendo a Unidas Podemos un modelo de Frente Amplio donde convivan las distintas fuerzas políticas que ahora existen, creando coordinaciones del trabajo de base y optando por métodos de trabajo y de toma de decisiones conjuntas y consensuadas, y así lo hemos reflejado en los distintos informes aprobados por los órganos del PCE.

El Frente Amplio que propugnamos tiene un espejo donde mirarse tras el éxito demostrado de esta fórmula política en Chile. El Frente Amplio es el instrumento de un proceso constituyente en perspectiva republicana que disputa la hegemonía del bloque dominante. Se configura desde la impugnación del régimen del 78, construyendo una democracia plena que no lo será si no es republicana. Tiene como pilar el programa político, en cuya elaboración colectiva se da cabida a las distintas expresiones y aspiraciones de la clase trabajadora, de los sectores populares y de amplias capas defensoras de la democracia, en un contexto de furibunda agresión neoliberal, imperialista y autoritaria.

El Frente Amplio debe respetar la pluralidad de las opciones políticas, sociales y sindicales, organizadas (o no) que se sumen a la elaboración del programa político. Con pleno reconocimiento de los distintos sujetos y permitiendo la visibilidad de cada cual. Y eso se debe expresar, entre otras cuestiones, en un mecanismo en un mecanismo democrático para la toma de decisiones y la construcción de los espacios de coordinación organizativa, que permita la aplicación práctica de los principios esbozados.

Nuestro objetivo sigue siendo sumar el rojo, el verde, el violeta, la tricolor, y sumar necesariamente a las expresiones de construcción de parcelas de poder popular: los movimientos populares de defensa de la vivienda, la educación y la sanidad pública, la solidaridad internacional, la protección de la migración, las libertades y la memoria democrática. Todo ello permitiendo construir una propuesta colectiva en la superación de un sistema desigual, injusto y capitalista.

Tal y como acordamos en la última Comisión Política del PCE celebrada el pasado día 8 de mayo, es en la reunión de este Comité Central donde se deben abordar los distintos problemas que tiene la convergencia política en el espacio Unidas Podemos, cómo se encuentra en cada uno de estos momentos en cada uno de los territorios del Estado. La dirección central del PCE, en el desarrollo de sus competencias, trabajará de manera coordinada con las direcciones de los territorios para hacer avanzar nuestras posiciones políticas y solventar los bloqueos o situaciones conflictivas que pudieran existir para la conformación de las mesas de coordinación territorial.

V.- Valoración del trabajo del PCE en la XII Asamblea de IU. Hacemos una valoración positiva de los acuerdos de la Asamblea Federal y consideramos que se han conseguido la mayor parte de los objetivos que nos propusimos al inicio de la preparación de la participación del PCE en la XII Asamblea de IU.

Los documentos aprobados en la XII Asamblea ayudarán a seguir trabajando para conseguir una salida de la crisis provocada por la pandemia en favor de la clase obrera y capas populares, con medidas socialmente avanzada, al tiempo que en el interior de IU potencian los elementos característicos de MPS, como son los instrumentos de elaboración y acción colectiva.

También se ha aprobado con amplia mayoría avanzar en el desarrollo de Unidas Podemos en todos los niveles desde fórmulas democráticas y participativas, como el punto de partida para la construcción de un frente amplio, que dispute con éxito la hegemonía al bloque dominante.

Es necesario trabajar para desarrollar en todos los niveles de la organización los objetivos que se plantean en el llamamiento aprobado por la Asamblea, empezando por tomar la iniciativa en la constitución de mesas de coordinación en cada comunidad y la elaboración de protocolos de funcionamiento.

Por último, no podemos dejar de reconocer que no hemos conseguido que todo el Partido sitúe los acuerdos orgánicos y de manera especial las propuestas de la conferencia política como la referencia para las aportaciones a realizar en el proceso Asambleario. Que este problema no sea nuevo, no quiere decir que no lo señalemos como una deficiencia que tenemos que superar. La cohesión en el Partido no se construye de manera burocrático-administrativa, pero la actuación en contra de los legítimos acuerdos adoptados colectivamente en los órganos centrales no hace sino debilitar al Partido en todos sus niveles y hacer más difícil que nos constituyamos como una herramienta útil para la clase trabajadora de nuestro país. Nuestros métodos de

debate y cohesión permiten disentir o criticar los acuerdos adoptados por nuestros órganos, pero lo que nunca contemplan es la elusión del cumplimiento de los acuerdos, así como su deslegitimación o descalificación.

No obstante, el trabajo con respecto a la XII Asamblea de Izquierda Unida aún no ha concluido. La comisión de trabajo impulsada por la dirección del PCE con representación de todos los territorios enfrenta ahora la necesidad de acompañar los diversos procesos de vuelta en el que se renovarán las direcciones regionales de Izquierda Unida. En este sentido, la dirección del PCE seguirá velando por el cumplimiento de los acuerdos alcanzados en nuestra conferencia política como desarrollo de los acuerdos del XX Congreso, especialmente con relación a Izquierda Unida y a la convergencia a partir del desarrollo del espacio de Unidas Podemos. La dirección central del PCE comparte con los territorios las competencias en la aplicación de los acuerdos del Partido en Izquierda Unida y en el proyecto de convergencia política y, por tanto, velará de manera activa por la correcta aplicación de nuestros acuerdos, siendo además un espacio útil de referencia para la resolución de conflictos y para garantizar la cohesión del conjunto de la organización en torno a nuestros objetivos políticos, como mencionábamos en el párrafo anterior.

VI.- Un Partido cohesionado, para abordar unido el camino al XXI Congreso del PCE. Este Comité Central incluye la convocatoria de nuestro próximo Congreso, cumpliendo con los plazos establecidos en nuestro funcionamiento normativo. Comienza así el cierre de un ciclo de cuatro años para nuestro Partido caracterizado por la aceleración de los movimientos políticos de la evolución de la propia crisis de régimen, que sigue exigiendo a nuestro Partido de todo su empeño para evita su cierre en forma de restauración conservadora y autoritaria.

Aunque habrá tiempo de abordar con más detenimiento en otro punto de este mismo Comité Central y en nuestros próximos órganos los detalles de la convocatoria y el desarrollo del proceso congresual, consideramos imprescindible realizar una reflexión en torno al momento político en el que encaramos dicho proceso.

En los Comités Centrales y Comisiones Políticas del último periodo, especialmente del último año y medio, se ha dado cuenta en repetidas ocasiones de la excepcionalidad de la coyuntura histórica que nos ha tocado vivir, no solo por los elementos de crisis orgánica que atraviesa el bloque dominante de nuestro país, sino también por la participación en el primer gobierno de coalición tras la II República con la participación de miembros de nuestro Partido en el mismo.

Si dicho contexto histórico requiere de la máxima unidad de acción de nuestro Partido, lamentablemente, no siempre se ha conseguido garantizar la cohesión tras los debates de nuestros órganos centrales. Nuestro Partido se dota de un método de debate y de unos órganos de funcionamiento democrático que aplican y adaptan a la coyuntura los acuerdos y lineamientos emanados de nuestro Congreso, llegándose a convocar cuando es necesario Conferencias Políticas para resolver debates insuficientemente desarrollados en aquel. El

Comité Central y las Comisiones Políticas son los órganos en los que convergen las realidades territoriales y sectoriales que componen la pluralidad de posiciones de nuestro Partido, y los acuerdos emanados de los mismos, son los acuerdos de la dirección colectiva del Partido. Una vez resueltos los debates, tras la expresión de posiciones mayoritarias y minoritarias, los órganos intermedios traducen territorialmente los acuerdos, se comprometen a la aplicación de estos, no pudiendo exigir cohesión o disciplina con otros acuerdos contradictorios con aquellos. Habida cuenta de todo ello, las decisiones de los órganos centrales son vinculantes para los órganos inferiores y para toda la militancia del Partido, que asume el principio de disciplina consciente como guía para la acción. Cuestionar esto no es cuestionar solo decisiones políticas concretas, es cuestionar los principios, métodos y órganos de los que nos hemos dotado, es cuestionar al propio PCE, situándose fuera del mismo.

Este es, en resumidas cuentas, el camino que decidimos emprender con relación a nuestro modelo organizativo tras el XX Congreso y del que todavía nos queda mucho por aprender, contrastar y consolidar

Valga esta reflexión para centrar que la cohesión y la unidad son el principal reto de nuestro Partido en el camino al XXI Congreso. La cohesión no presupone limitar o impedir ningún debate en el proceso congresual. Presupone que los acuerdos adoptados por el XX Congreso y órganos de dirección posteriores no quedan en suspenso en el periodo precongresual, que continúan siendo la política del PCE hasta la aprobación de los acuerdos del XXI Congreso. La Unidad debe a su vez ser el principio que rijan los debates políticos del proceso congresual, donde los y las comunistas debatiremos y confrontaremos ideas y propuestas sin más límites que los propios de nuestra ideología, pero con respeto y la debida consideración entre toda la militancia y a los órganos del partido.

Es fundamental que se pongan en marcha los mecanismos necesarios de debate y construcción de acuerdos en el seno del partido, donde la militancia de las organizaciones territoriales debe ser escuchada y disponer de canales adecuados para hacer llegar sus debates hasta el plenario del XXI Congreso. El proceso congresual requiere construir soluciones políticas, no burocráticas, a los actuales disensos, avanzando en la síntesis sobre cada uno de ellos, por lo que será obligación de todos los órganos estatutarios del PCE resolver los conflictos que en su caso pudieran surgir, conforme a lo acordado en este informe. Debemos ser conscientes de que en un contexto de debilidad organizativa y a la vez alta confrontación política entre clases, probablemente es el PCE la única fuerza organizada en la base, con presencia en sindicatos y movimientos sociales, que tiene un mínimo proyecto político y una perspectiva de futuro. No hay que repetir, los errores del PCE en la transición, ni los de IU en el inicio de la crisis de régimen o de Podemos tras el 15-M. Tenemos que ser capaces de conjugar sentido histórico con proyecto político, y para ello es necesario tener una organización cohesionada, no interiorizada ni fraccionada.

VII.- Sobre otras tareas políticas inmediatas del PCE. Antes de exponer las tareas concretas que han de ocupar la actividad de nuestro Partido en los próximos meses, queremos volver a subrayar la importancia del conocimiento y aplicación de los planes de trabajo aprobados por el Comité Central del PCE

en el pasado pleno del mes de enero. Es necesaria la máxima coordinación y desarrollo en el desarrollo de estos planes por parte de todos los niveles del Partido. Hacemos un llamamiento expreso a todos los miembros del Comité Central, a todas las direcciones territoriales y niveles organizativos, a su responsabilidad a la hora de dar a conocer, difundir e implementar dichos planes de trabajo, así como llevar a cabo un seguimiento de lo realizado hasta ahora, con permanente adaptación a los acuerdos de los órganos y prioridades que la coyuntura política requiera, en permanente contacto y coordinación con las áreas y secretarías correspondientes.

1º- Sobre la lucha por el Derecho a la Vivienda. El 25 de febrero se presentó ante los grupos parlamentarios del Congreso y a la sociedad, el Manifiesto de 8 puntos con las principales reivindicaciones aunadas con las siglas de Sindicatos como CCOO, UGT, CGT, la PAH, el Sindicato de Inquilinas, el Movimiento Nadie sin Hogar, y que sigue consiguiendo adhesiones de más y más organizaciones sociales y políticas.

El 20 de marzo se ha dado un paso más, con movilizaciones acordes a la situación sanitaria en las principales capitales de provincias, extendiendo la información y la concienciación de la importancia de la unidad en la lucha de la clase obrera, y que en esta materia evidencia no sólo unidad de las organizaciones, sino unidad para entender cuáles son las cuestiones que sitúan los derechos fundamentales de la clase obrera, dentro y fuera de los centros de trabajo o del entorno de la actividad laboral, productiva o reproductiva que desarrollemos.

Una política de vivienda pública, estatal, que obligue y sitúe el marco de mínimos para el desarrollo por las Comunidades Autónomas y Ayuntamientos, en función de su realidad concreta, está al mismo nivel de interés para la inmensa mayoría, que un sistema público de salud con recursos y de calidad; que un sistema educativo público con recursos y de calidad; que unas condiciones laborales dignas para una vida digna; que un sistema estatal de cuidados.

Por eso es tan importante que el PCE, como organización política de la clase obrera, contribuya al fortalecimiento y defensa de un derecho fundamental, que también, como la sanidad o la educación o las pensiones, viene sufriendo el acoso carroñero de especuladores y fondos financieros para seguir haciendo negocio con nuestras necesidades básicas.

Se avecinan tiempos difíciles y debemos salir del estado de alarma con una regulación que proteja a las familias trabajadoras; los grandes tenedores están preparados para desahuciar a las familias acogidas a las moratorias de los contratos de alquiler; para ejecutar las hipotecas de las familias que han tenido o van a tener problemas con el pago de sus cuotas.

Por tanto, la lucha y la unidad deben corresponderse en fuerza a tan gran ataque. En el plano Institucional, consiguiendo sacar adelante el pacto de coalición suscrito por el Gobierno: una Ley Estatal de Vivienda que impida continuar con el abuso y sitúe el marco mínimo de desarrollo del derecho a una vivienda digna, sobre el que seguir avanzando; y el fortalecimiento de la

capacidad de lucha, para obligar a cumplir lo regulado y seguir mejorando y ampliando los derechos, en el ámbito autonómico y local también.

2º.- Sobre el trabajo en materia de salud. El trabajo fundamental de los últimos meses ha venido siendo reactivo ante la situación de crisis sanitaria vivida en nuestro país, y al soporte a través de análisis de situación y posicionamientos desarrolladas para la comisión política y como soporte del trabajo de nuestros camaradas que participan en los espacios institucionales.

Durante el año pasado se han venido reforzando el movimiento y las movilizaciones en defensa de los Sanidad Pública y en contra de las políticas de recorte y privatización del Sistema Sanitario que venimos sufriendo en las pasadas décadas. Estas movilizaciones se han producido en territorios como Andalucía, Madrid, Castilla León, Galicia, Aragón, etc., donde han participado militantes del partido. Sin embargo, debemos realizar un esfuerzo por coordinar dicha participación con el objetivo de desarrollar una estrategia de defensa de la Sanidad Pública como derecho fundamental conquistado por los trabajadores. El papel del PCE, también en sanidad ha de ser el de cemento que ayude a desarrollar y vertebrar el movimiento de defensa de la sanidad pública tras años de ataques, privatizaciones políticas de desfinanciación y precarización laboral de sus profesionales. Hoy la defensa de un sistema sanitario público equitativo, universal y gratuito es una pieza clave en el reforzamiento de las políticas redistributivas y solidarias en nuestro país.

En el sentido apuntado, marcamos nuestros objetivos de trabajo político en torno a los siguientes ejes:

- Gestión pública directa de los servicios sanitarios.
- Implementación de las medidas pactadas en el acuerdo de gobierno, cómo el incremento del porcentaje de PIB dedicado a sanidad es implementado.
- Impulso de políticas con inversiones finalistas de coberturas de servicios sanitarios infra desarrollados o que suponen necesidades de salud no cubiertas: Salud mental, salud bucodental, refuerzo de los servicios de atención primaria en todo el territorio nacional, (incluidos servicios de urgencia en asistencia primaria), Servicios de Salud Mental (incorporando adicciones), potenciación de servicios de educación y planificación sexual coordinados por diferentes administraciones y servicios públicos.
- Promoción de programas activos de empleo público que acaben con la situación de precariedad e interinidad actual, y que aseguren la capacidad de personal suficiente
- Recuperar la participación y el control ciudadano a través de consejos de participación en salud en diferentes niveles (áreas de salud, municipio, unidades de evaluación de acceso a nuevas tecnologías y terapias).
- Políticas nacionales de coordinación sanitaria y sociales,

- Puesta en marcha y financiación de un Plan Nacional de Salud mental, basado en las necesidades estructurales en esta área
- Aplicación definitiva de políticas, cambios legislativos y puesta en marcha del reconocimiento real de cualquier ciudadano habitante en el estado español del derecho a la atención a la salud, con políticas específicas de atención a la población inmigrante, con especial atención a la campaña de vacunación contra el COVID-19.
- Desarrollo de un Plan Nacional de producción y acceso a medicamentos esenciales, basados en las recomendaciones de la OMS y que incluya la puesta en marcha de infraestructura de producción de dichos fármacos, incluyendo vacunas y medicamentos e insumos sanitarios potencialmente necesarios en situaciones de crisis y pandemias.
- Revisión y reforma de las políticas de Salud Laboral y (tanto en el sector sociosanitario como en el resto de los sectores productivos).
- Demandar medidas de cara a reforzar la transparencia en políticas de financiación y contratación pública en el sector salud.
- Defensa de medidas legislativas y de la ejecución de políticas tendentes a implementar salud en todas las políticas y coordinar áreas de las distintas instituciones públicas con competencias e impacto en la salud de la población de cara a promover políticas y actuaciones integrales.

3º.- El trabajo contra la violencia de genero. Esta última semana han asesinado a 7 mujeres y un niño, víctimas de una violencia machista que se ha cobrado 8 vidas más. La media es de una vida por día. Los episodios de violencia machista en el post COVID van en aumento y en paralelo oímos discursos negacionistas de las violencias machistas promovidos por VOX, que son asumidos por miles de votantes.

Desde el PCE promoveremos y apoyaremos una movilización social lo más amplia posible, secundando y convocando todas las manifestaciones promovidas por el Movimiento Feminista para que cesen los asesinatos, para que no quede ningún maltratador, violador ni asesino impune y para que no se cuestione la violencia contra las mujeres y seamos adecuadamente atendidas y protegidas.

Queda en evidencia que las medidas actuales son insuficientes para parar este terrorismo machista. Llamamos a la implicación de todos los gobiernos autonómicos para sumar esfuerzos en esta lucha y que se revisen todas las medidas y se dote de suficientes medios y recursos para mejorar la prevención, la atención y la seguridad de las víctimas de violencia machista.

Por todo ello, el PCE acuerda sumarse a la campaña de apoyo al indulto para Juana Rivas y pedir dicho indulto a las instituciones competentes.

4º Nuestras tareas en torno a la movilidad: el ferrocarril como vertebrador del territorio. Ha pasado bastante desapercibido que el 2021 es el año europeo del

ferrocarril. El ferrocarril es un factor de vertebración del territorio y sostenibilidad ambiental, así como una herramienta contra la despoblación de la España abandonada, por lo que debemos frenar cualquier intento de privatización de estos servicios que siempre supondrán el abandono de los territorios más despoblados. El ferrocarril debería ser un factor que ayude a utilizar recursos de forma redistributiva y compensar déficits territoriales. La realidad de la red ferroviaria de nuestro país es la del modelo radial y centralista, que anula su capacidad de vertebración territorial. La apuesta por el AVE supuso, por un lado, el abandono de inversiones en modelos convencionales y de cercanías, la eliminación de rutas y facilitó, sobre todo, el enriquecimiento de las constructoras. Nuestra apuesta es el desarrollo de un trazado de red de tela de araña que conecte regiones.

El debate sobre la red ferroviaria de nuestro país es un debate central en las reflexiones sobre la España abandonada. En el actual proceso de elaboración desde Izquierda Unida de un Libro Blanco sobre el tren, el PCE ha de contribuir poniendo el acento en la necesidad de desarrollar un modelo social, que planifique las necesidades sociales de la población junto a los recursos disponibles, y un modelo equilibrado de infraestructuras (geografía, trazados, tipos de trenes, etc.). El próximo otoño tendrá lugar una semana de movilizaciones en torno a la defensa del tren como servicio público y vertebrador del territorio y el PCE debe trabajar para su éxito.

5º Impulso del trabajo ideológico y comunicativo. En la última comisión política se esbozó una primera propuesta que, liderada por la FIM, supone una prioridad para el próximo semestre. En concreto, se trataría de tomar la iniciativa política para priorizar el trabajo político y organizativo del Partido en una selección de los 25 territorios, 25 centros de trabajo y 15 universidades más importantes en los que intervenir. Este trabajo requerirá la coordinación de los y las camaradas que desarrollan tareas de área interna e ideológica, que habrán de adaptar y priorizar ese trabajo con el resto de áreas correspondientes, de manera coordinada y coherente, también a nuestras posibilidades reales.

Por otra parte, la secretaria de Comunicación organizará una jornada de formación política y técnica para el trabajo de comunicación dirigida a las y los camaradas responsables de todos los ámbitos de la organización.

6º Fiesta PCE 2021. Justo en el año del Centenario, la Fiesta del PCE es una prioridad máxima en el próximo trimestre y hasta su celebración. Si bien el proyecto marco aprobado el 30 de enero se está implementando, más o menos en fechas, a pesar de las restricciones de la pandemia, ahora pasamos a la fase más complicada: aún las restricciones nos impiden organizar la Escuela Central de la Fiesta, pero dichas restricciones han de servir también para conectar más rápido y ya al conjunto del Partido y al trabajo temático de nuestros cuadros en las distintas áreas del organigrama, basados en los criterios de interterritorialidad y cuadros.

Solo así llegaremos al resultado necesario de calidad en el método y participación cuantitativa máxima, pero con criterios unificados y solventes. La coyuntura política y la necesaria capacidad de organización del PCE para los retos que tenemos por delante hacen indispensable el máximo compromiso de

todo dirigente y de todos sus órganos en dicha tarea. Motivación, cualificación y método acorde a los principios que rigen nuestra organización. Nuestra fiesta es un punto de inflexión en muchos aspectos, incluida la salida del duro tiempo de pandemia que nos ha tocado vivir individual y colectivamente, y cuyas huellas aún no alcanzamos a determinar. Toca por tanto contribuir con nuestra Fiesta, de manera definitiva, la organización que queremos y que necesita la clase obrera. Nuestra Fiesta compila nuestra esencia y es lo que vamos a demostrar interna y externamente. Lo mejor de nuestra esencia. Entre todas debemos hacer que nuestra militancia se sienta orgullosa de serlo y que nuestras invitadas quieran formar parte de ella.

7º. Prioridades y trabajo del PCE en el Movimiento Obrero. Ahora que el proceso de vacunación se acelera y se visibiliza la vuelta, de forma paulatina, a la normalidad, debemos trabajar intensamente para que no recaiga la crisis en la clase obrera y el pueblo.

Es fundamental que se cumpla el programa de gobierno con carácter urgente, sobre todo los aspectos que conciernen al reforzamiento de los trabajadores y sindicatos en la negociación colectiva, avanzando en la legislación laboral, la justicia social y la fiscalidad progresiva. Nuestro papel en el Gobierno es fundamental para acelerar la aplicación de estas medidas. Como ejemplo, la aprobación de la ley de Riders contra la precariedad de este sector, así como el trabajo desplegado por la Inspección de Trabajo del Ministerio de Trabajo en el combate contra el fraude laboral y la precariedad, lo que ha permitido convertir en fijos 80.000 puestos de trabajo que fraudulentamente aparecían como temporales, a la vez que han crecido en un 20% las sanciones por fraudes laborales.

Ante la avalancha de EREs y despidos, urge derogar las reformas laborales, especialmente la última del PP y CiU. Hay aspectos prioritarios como recuperar la autorización administrativa de los expedientes, la prevalencia de los convenios sectoriales y la ultraactividad, la regulación de las subcontratas, la subida del SMI y la lucha contra la precariedad laboral.

En este sentido es clave que nuestro papel en el gobierno ponga los fondos europeos al servicio de proyectos de reindustrialización de nuestro país. Invertir en I+D, en la modernización de infraestructuras, la digitalización y transformación ecológica del tejido productivo, con participación pública en los sectores estratégicos y productivos, así reforzar los servicios públicos, la sanidad y la educación, para potenciar la creación de empleo de calidad, ampliar los derechos sociales y defender la soberanía de nuestro país.

Hay que evitar que la patronal aproveche la crisis para hacer reestructuraciones salvajes de plantilla, recortando el empleo y las condiciones de trabajo de la clase obrera, tanto en las grandes compañías del IBEX-35, como en las transnacionales y demás empresas, como ya sucede (BBVA, CaixaBank, etc.).

También parece cercano un acuerdo en el diálogo social sobre las pensiones, aunque hay atascos importantes. En este caso, CCOO y UGT insisten al ministro Escrivá que no habrá acuerdo sin derogar la reforma del 2013, quitando el factor de sostenibilidad, revalorizando las pensiones con el IPC e incrementando

significativamente los ingresos para afianzar el futuro de las pensiones públicas, entre otras cuestiones.

Son momentos en que se agudiza la lucha de clases y en que nos jugamos mucho. La derecha, la ultraderecha y los sectores más reaccionarios están envalentonados, y tratarán de utilizar el descontento social para hacer caer al gobierno, o bien, para neutralizar las políticas que sean beneficiosas para la mayoría social.

Es preciso poner a la militancia del partido, de IU y Unidas Podemos a la ofensiva, para reforzar a los sindicatos, organizaciones de clase y movilizaciones obreras (hoy y en los próximos tiempos), en las empresas, sectores y territorios,

Por la defensa del empleo y las condiciones de trabajo. Otra cuestión prioritaria y clave para el futuro de la izquierda y el movimiento sindical son los congresos de los grandes sindicatos. Es esencial que el partido nutra con nuestra militancia y cuadros, así como oriente a la izquierda, a estrechar lazos y reforzar el sindicalismo de clase, sociopolítico y confederal, especialmente de CCOO, nuestro sindicato de referencia.

La cohesión del PCE y el cumplimiento de las orientaciones y los acuerdos del CC es esencial en estos momentos. En global la actuación del partido y la militancia ha sido la acertada, aplicando la política del partido, promocionando e integrando de forma natural en el sindicato a camaradas destacados.

Ha habido algunas descoordinaciones y cierto espontaneísmo, producto de años de déficit organizativo y trabajo planificado del partido en el movimiento obrero y sindical. Si bien ha sido minoritario y poco trascendente, también se ha dado algún caso de camaradas que han participado o promocionado candidaturas al margen de la política del partido.

Es fundamental que la información, el debate y la acción del partido en el movimiento obrero y sindical se encauce y resuelva en los órganos correspondientes. Debemos acabar con dinámicas de confrontación interna en el partido y en el sindicato. El reforzamiento del sindicalismo de clase es fundamental para el presente y el futuro de la izquierda y la clase obrera.

8º. Garantizar un curso 2021/2022 seguro y de calidad. Para el PCE es un objetivo estratégico garantizar un curso 2021-22 seguro y de calidad, y ello solo puede realizarse mediante la prórroga de las medidas contempladas en la ley de emergencia y los protocolos sanitarios referidos a educación, y disminuyendo los ratios en todos los cursos en los que no se hizo, descartando la semipresencialidad.

La pandemia no ha desaparecido, y aunque parece que mitiga sus efectos, no está vencida. Ante esta realidad, y de cara al próximo curso académico, es necesario implementar instrumentos que garanticen el resto de medidas que forman parte del protocolo COVID y prorrogarlos durante el curso 2021-22: distancia interpersonal de 1,5 metros, (y no disminuirla a 1,2 para subir los ratios), ventilación, mascarillas, refuerzo de limpieza, tener en cuenta las bajas

temperaturas, y por tanto buscando sistemas de ventilación y confort térmico en las aulas..., y el resto de medidas organizativas.

Se deben facilitar los medios a los centros educativos de manera que no se produzcan desigualdades entre centros y entre CCAA. Y debe velarse porque dichas medidas no se lleven a cabo en detrimento de los derechos laborales y la salud del profesorado y el personal no docente de los centros educativos.

Como se puede deducir fácilmente, las ratios por aula juegan un papel fundamental y al respecto, desde el Ministerio de Educación se están lanzando mensajes con enormes contradicciones al apoyar un aumento presupuestario para aumentar la calidad educativa, pero firmar en la práctica el aumento de la ratio en la educación.

Ni la calidad ni la seguridad son las premisas del Ministerio que vuelve a dar un varapalo a la educación. Docentes, familias y estudiantes, en definitiva, el conjunto de la Comunidad Educativa coincide en la valoración de que el descenso de ratio en los niveles en que se ha implementado ha supuesto mayor calidad educativa; y el anuncio de la ministra Celáa no lo tiene en cuenta.

En definitiva, de no revertirse los términos planteados en el anuncio realizado por la ministra para el inicio del curso escolar, supondrá la recuperación de las ratios previas al curso actual, que van de los 25 en infantil, 30 en secundaria y los 35 en Bachillerato, así como el despido de miles de trabajadores de la enseñanza entre personal docente y no docente, en la educación pública, privada y concertada.

Las autonomías con gobiernos de derechas están claramente apostando por una vía de recortes en la pública, mermando su capacidad de respuesta e introduciendo vías de financiación para las empresas de educación privadas, tanto en el ámbito de la concertada, la formación del profesorado y la digitalización educativa.

El gobierno de coalición no puede perder la oportunidad para revertir las políticas neoliberales y los recortes en la pública, dando un impulso de calidad y equidad a la educación. Y para el curso 2021-22 no podemos compartir el despido masivo de trabajadores y trabajadoras en el sector educativo que van a suponer la pérdida de profesionales formados y que debilitará la calidad educativa.

Para cumplir los objetivos en materia de ratios exigimos que se garanticen las ratios reducidas en el curso 2021-22 (las que se establecían para la pandemia) y mantenga para el próximo curso las ratios que se establecían para la pandemia en secundaria (23), primaria (20) y se disminuyan en 4º de ESO, infantil, Bachillerato y Ciclos.

Asumimos las reivindicaciones básicas del Movimiento en Defensa de la Escuela Pública, y por ello desde el Grupo Parlamentario de UP y desde nuestra presencia en el Gobierno, apoyamos establecer unas condiciones mínimas en todo el Estado (derogar en su totalidad el decreto 14/2012, de 20 de abril, de medidas urgentes de racionalización del gasto público en el ámbito educativo)

y que debe garantizar unas ratios máximas, así como los periodos lectivos mínimos que deben ser de 18 en todas las etapas educativas, avanzando hacia las mismas condiciones laborales para todo el profesorado de educación no universitaria. La calidad educativa comienza por establecer unas condiciones dignas de docencia que permitan la investigación, la coordinación y la renovación pedagógica y docente, por tanto, le corresponde al gobierno fijar dichas condiciones en todo el Estado.

El avance social requiere el impulso de la educación y el cuidado de la educación pública y por tanto pensamos que en materia de educación hay que garantizar medios finalistas para reforzar la educación pública que aseguren las medidas de inclusión educativa, y que tengan en cuenta las características específicas de la educación para hacer factible estas medidas en los territorios, como son, el aumento de cupos, las ratios y las ratios profesor alumno, un mínimo de horas de docencia directa, etc. que tengan en cuenta la variabilidad de escenarios tanto en fase presencial como en fase de confinamiento.

Por todo lo anteriormente expuesto, avanzaremos junto a la Comunidad Educativa (con CCOO y otras organizaciones sindicales, organizaciones estudiantiles, asociaciones de madres y padres de alumnos, y el conjunto de las Mareas Verdes y Plataformas en Defensa de la Escuela Pública), implicándonos en una movilización sostenida que garanticen un curso seguro, de calidad y que suponga un impulso definitivo a la escuela pública en nuestro país.

9º. Reactivar campaña Toma partido contra el fascismo. La secretaria de Comunicación y el Área Externa darán un impulso a la campaña antifascista, haciendo una actualización de sus contenidos a la coyuntura actual.

Madrid, 30 mayo 2021